

## 14. La dependencia humana de una fuente de amor

Debido al error en el espíritu del ser humano – de que es un dios - se ve a sí mismo como un ser espiritualmente independiente. Por lo tanto, no es fácil explicar a una persona que se considera independiente, que depende de una fuente de amor (en el sentido de una fuente de información). Sin embargo, nadie puede negar que todo proceso humano comienza con la recepción de información. Independientemente de cómo se reciba, ya sea a través de la vista, el oído, el olfato, el gusto o el tacto, la información tiene que pasar por un proceso de evaluación antes de ser asimilada. Ya hemos visto una descripción general de cómo funciona este proceso. Ahora queremos describirlo con más detalle.

Después de asistir a una conferencia mía sobre el espíritu humano, un niño de Canadá le dijo a su madre: "Mamá, ¿sabes que ahora no puedes obligar a mi espíritu a practicar el piano?". Los niños son seres fantásticos. A menudo comprenden muy bien las conexiones de forma intuitiva. Sabe que su madre no puede obligarlo. Pero ¿por qué el niño sigue practicando el piano si su madre insiste? Porque su espíritu depende de su madre. Un espíritu siempre actúa por sí solo, pero nunca de forma independiente. Debe satisfacer sus necesidades espirituales desde una fuente. Así como el niño hace esto con su madre, obedece, aunque no le guste mucho.

Otra prueba de la dependencia del espíritu es el hecho de que mediante recompensa o amenaza de castigo, se le puede obligar a hacer algo que normalmente no haría por sí mismo. A menudo observo esto en los pacientes que atiendo. El niño se sienta en el sillón de consulta y no abre la boca, a pesar de que la madre le ruega: "¡Por favor, por favor, por favor, abre la boca!". Entonces el niño suele cerrar aún más la boca. Pero si la madre le promete comprarle su helado favorito, la boca del niño se abre, porque su espíritu está de acuerdo con la recompensa.

Pero llega un momento en que el espíritu del niño ya no puede satisfacerse con las ofertas de la madre, y entonces las promesas o las amenazas ya no importan. El niño hace lo que quiere, sin tener en cuenta a la madre.

He aprendido tres cosas esenciales sobre el espíritu:

1. Un espíritu es un sistema cerrado y no puede ser controlado desde el exterior. Se le puede influir desde el exterior, pero sólo el espíritu decide si acepta o no esa influencia;
2. Un espíritu sólo puede controlarse a sí mismo y lo hace desde su interior;
3. Un espíritu es siempre activo, nunca pasivo.

Dado que el espíritu está determinado por sus necesidades, la información que se le ofrece desde el exterior debe satisfacer sus necesidades, es decir, la información debe ser evaluada como verdadera para poder ser asimilada. El espíritu sólo puede asimilar la verdad o lo que cree que es verdad. Por lo tanto, debe verificar cada información antes de asimilarla.

¿Cómo y con qué evalúa el espíritu la información para ver si es verdadera y satisface sus necesidades? Para evaluar la información hace falta una unidad de medida con la cual llevar a cabo el proceso de evaluación. Esta unidad de medida puede ser objetiva, es decir, absoluta y cierta - o puede ser subjetiva y, por lo tanto, incierta. En cualquier caso, la unidad de medida utilizada para pesar juega un papel decisivo. Ya hemos analizado las diferencias entre estándares objetivos y subjetivos en el capítulo 2.

Si el proceso de evaluación demuestra que la información es verdadera, se cree en ella y se produce un vínculo entre *creer* y *tomar*. Puesto que ninguna información surge por sí sola, el espíritu confía simultáneamente en la fuente de información. Para que un espíritu - que debe entenderse siempre como una persona - sea digno de confianza, la fuente de la que toma debe tener también un espíritu. Esto significa que sólo otras personas - o incluso animales - entran en la cuestión. El amor no puede obtenerse de un árbol o de un elemento químico. Si crees la información, confías en la persona. Si escuchas a un experto en un tema y estás de acuerdo con él sobre un tema, entonces confías en ese experto y crees en su información. Otra cuestión es si esto es prudente en casos concretos.

Una vez que la información ha sido tomada, el resto del proceso se desarrolla en una secuencia rápida y regulada. La decisión del espíritu desencadena una corriente eléctrica en la corteza cerebral, que se transmite con precisión al cuerpo. El cuerpo debe reaccionar en consecuencia. Por supuesto, el espíritu también debe decidir cuánto y qué alimentos comer, etc.,

porque tiene que satisfacer las necesidades del cuerpo. Si el espíritu no lo hace y decide dejar de lado las necesidades del cuerpo, morirá en un futuro previsible.

**Sólo a la salida puede el hombre cumplir el propósito de su creación.** Con la identidad correcta, el hombre sería un ser libre. Aunque seguiría siendo dependiente, siempre sería libre. Pero en la entrada del espíritu, en la identidad, se encuentra la mentira: "Yo soy Dios". Esta mentira nos acompaña toda la vida, a menos que la descubramos y la eliminemos. Esta mentira sobre nosotros mismos nos dice que somos la fuente de amor. Destruye la conexión con la verdadera fuente de amor y no podemos volver a conectar con ella. En nuestra opinión, la ley de la dependencia pasa a segundo plano, aunque se siga aplicando. Pensamos entonces que aparentemente no necesitamos más información para nuestro espíritu y, por lo tanto, vivimos de la nada. Este es el gran engaño en el que nace todo ser humano.

Sin embargo, la vida del hombre demuestra claramente que no puede ser independiente. Siempre es dependiente a la entrada. A la salida, sin embargo, el hombre es independiente. Lo que haga con el amor que he recibido depende enteramente de mí. Nunca puedo hacer nada malo desde el amor. Después de haber comido hasta saciarme, soy libre de decidir qué hago con la energía que he tomado. Al mismo tiempo, no soy libre de comer lo que quiera. Si como algo que no puede darme energía, entonces no sirve de nada. No elegimos "qué" y "de dónde" debemos obtener lo que necesitamos. Estas cuestiones no son decisión ni libre albedrío de ninguna criatura. Nuestras necesidades están todas fijadas. Nuestra libertad consiste en decidir qué hacemos con los recursos que hemos tomado para satisfacer nuestras necesidades.

¿Cuántas cosas puedes hacer por amor? Un número infinito. A la salida somos libres y por eso un ser humano tiene muchas más posibilidades que un ordenador muerto, que puede producir muchos resultados diferentes a partir de su electricidad y sus programas.

La comprensión más importante que debemos alcanzar es la respuesta a la pregunta: "¿Quién soy yo?". Sin ninguna elección ni responsabilidad estoy atrapado en el error desde que nací. Subconscientemente creo que soy alguien que no puedo ser. Primero debemos tomar conciencia de esta falsa identidad, para que pueda haber un cambio y podamos salir de la mentira.

Yo, por mi parte, estoy cansado de creer una mentira que sólo me engaña y me complica la vida. El verdadero problema no son mis semejantes ni entorno. Ciertamente hay circunstancias ahí fuera que no son correctas. Pero en realidad no puedo hacer nada por los que me rodean a menos que sea un canal, a menos que deje de esforzarme por conseguir algo para mí mismo y viva en la verdad. Cuando hay paz en el corazón, no hay conflicto ni destrucción. Sin embargo, este estado nunca puede alcanzarse mediante leyes o reglas. El problema del hombre reside dentro de sí mismo. ¿Qué crees que pasaría en dos semanas, si la población que tiene la mentira interior entra en un mundo perfecto?

Cuando cambio en mi interior y vuelvo a la verdad y a la ley de la naturaleza, hago el bien a mi alrededor. De lo contrario, tengo que obligar a mi familia y a mis semejantes a hacer el bien, porque es mi "bien". Por lo tanto, queda por decir: en primer lugar, tenemos que cambiar algo en nuestro interior. Entonces podremos salir y decir lo que pensamos y lo que es correcto. Así es como podemos ejercer una influencia para el bien. Incluso si nuestra buena influencia no es adoptada por los demás, al menos habremos cumplido el propósito de nuestra creación.

Tal y como se describe, sólo hay dos identidades: creador o criatura. El Creador es un sistema cerrado y auto existente. Al mismo tiempo, el Creador es independiente y es la fuente de su creación. Me gusta representar simbólicamente al Creador con un circuito. Toda criatura, incluido el ser humano, está sujeta a la ley de *tomar para dar*. Esto hace de la criatura un canal, un sistema abierto y dependiente. ¿Cuál de los dos fue primero?<sup>13</sup> Claramente el Creador sólo puede ser la causa y la criatura sólo puede ser el efecto.

Hasta ahora hemos utilizado el término "amor" como la totalidad de las necesidades espirituales. ¿Cómo puede definirse el amor? Al fin y al cabo, el amor es la necesidad primaria que los humanos necesitan ante todo para funcionar. El amor es, por supuesto, algo subjetivo y cada persona tiene una

---

<sup>13</sup> Probablemente conozca la pregunta popular: ¿qué fue primero? ¿El huevo o la gallina? Esta pregunta no carece de importancia. La respuesta sólo puede ser: la gallina y el gallo fueron creados por Dios antes que el huevo. Las gallinas pueden poner sus huevos sin el gallo, pero nunca producirán un pollo. Las condiciones que deben darse para que la vida se reproduzca son diversas y no unidimensionales.

respuesta personal sobre lo que es. Al mismo tiempo, la respuesta de cada persona a la pregunta de si necesita amor es afirmativa. ¿Hay alguna posibilidad de elegir entre necesitar amor o necesitar ser amado? No. Nuestro espíritu sólo funciona con amor. El amor incluye todas las necesidades espirituales, como la libertad, la justicia, la armonía, el reconocimiento, la seguridad y muchas otras. Todas estas cosas son una necesidad absolutamente necesaria para nosotros. Así es como estamos hechos nosotros, los humanos.

Como persona interesada en la armonía, me esfuerzo por complacer a todo el mundo. Me siento a gusto en un ambiente donde todos son "amables unos con otros". Pero ¿qué ocurre con mi necesidad de armonía cuando las cosas van de otra manera? Mis padres se separaron cuando yo tenía ocho años. Una semana después, tuve hepatitis B, una infección viral. ¿Puedes adivinar cuál fue la causa? Nadie debiera dudar de que la separación de los padres causa daño a los hijos. Pero ¿cómo llega un virus al hígado? ¿Por qué ocurre algo físico cuando hay un problema a nivel espiritual? Sucede porque el niño depende del amor de sus padres.

¿Elegí enfermarme en ese momento? No pude elegir a mi familia. A los 8 años ya pensaba en formar mi propia familia y soñaba con casarme. Siempre pensaba en las chicas. Buscaba en ellas armonía y amor. De hecho, me casé pronto porque tenía que conseguir armonía. Todo hombre moldea en su mente las características de la mujer que desea. Pero estas ideas no siempre se materializan de la misma manera.

El hecho de que necesitemos armonía, justicia, etc. no es una elección. Estas cosas están fijadas en nuestro espíritu. O satisfacemos estas necesidades o nos volvemos infelices y enfermizos. Encontré una definición del amor basada en el cuerpo humano. Cuando hay "falta de amor", el cuerpo enferma. ¿Qué le hace el amor en el cuerpo? El tipo de amor que defino no puede enfermar al cuerpo. Cuando el espíritu toma este amor y lo practica, las ondas cerebrales hacen que el cuerpo funcione correctamente. Porque no sólo se establece la necesidad de amor, sino también el efecto de la corriente eléctrica con la que el espíritu - a imagen del pianista - pulsa las teclas para que todo el cuerpo esté correctamente controlado. El hombre no puede elegir lo que necesita. La elección consiste sólo en cómo el hombre utiliza lo que ha tomado previamente.

¿Qué es el amor? Mi definición combina las dos dimensiones de interés y libertad. Como tales, ambas son infinitas. Si implementamos el amor de esta forma, somos seres libres a los que nadie puede hacer daño. El amor es la solución a todos los problemas humanos. El amor es el máximo interés por la otra persona. ¿Por qué es importante el interés en el amor?



El amor debe tener el máximo interés por la otra persona. Pero el amor humano (egoísmo) también es capaz de manifestar un interés máximo por la otra persona. Sin embargo, el egoísmo manifiesta un interés *en el* otro, no *por el* otro. Cualquier madre ama a su hijo. Pero ¿quiere algo de su hijo o no quiere nada? Sabemos que las madres darían la vida por sus hijos porque están unidas a ellos. Sin embargo, cuando los hijos no hacen lo que se espera de ellos, las madres suelen intervenir. La gran mayoría de mis pacientes dicen que tienen o han tenido una madre dominante. Las madres son capaces de coaccionar y condicionar a sus hijos. Pero a ningún ser humano le gusta que le condicionen.

Una persona puede tener un enorme interés en otra, pero por sí misma, porque necesita su amor. En consecuencia, no puede renunciar a la otra persona. El amor es amor de verdad sólo cuando hay un interés máximo *por* la otra persona y no *en* la otra persona. Esto sólo es posible cuando el amor da a la otra persona el 100% de libertad y el 100% de respeto.

¿Estaría bien vivir con alguien que tiene ese tipo de amor? ¿Alguien que esté dispuesto a dar su vida por mí, pero que me dé total libertad para hacer lo que quiera? Esa sería una relación perfecta. ¿Qué creéis que es más difícil, mostrar el máximo interés por alguien u ofrecer total libertad? Cuando el egoísmo (el amor humano) ya no obliga ni condiciona, intenta ser indiferente y aparentemente se retira. En su interior, suele persistir el deseo de dominar al otro. El verdadero amor, en cambio, no ejerce la fuerza para el bien.

¿Por qué hay que obligar a los demás a hacer el bien? ¿Realmente se trata de la seguridad o el bienestar de los demás o realmente se trata del propio interés y la propia seguridad? A menudo se justifica una norma por la responsabilidad del individuo ante la comunidad y el amor a los demás. Pero la definición de amor dice que quien utiliza la coacción y la fuerza no está en la verdad. El verdadero amor no estimula ningún comportamiento y no condiciona. Condicionar significa manipular.

Con mis pacientes he descubierto constantemente que todos sus problemas y enfermedades surgen del hecho de que no pueden dar libertad. En cualquier caso, la gran mayoría de la gente no puede dar libertad cuando las cosas no van según sus expectativas.

Llevo casado casi 40 años y sigo practicando dar libertad a mi esposa. Si doy a los demás toda la libertad, ¿cuánta libertad tengo yo mismo? Plena libertad. Pero si no doy libertad e intento controlar a los demás, me enfermo y sufro.

El amor nos hace completamente libres si lo practicamos de la manera correcta. Eres libre cuando das libertad. Si no puedes darla, tú tampoco tienes libertad, porque entonces dependes de la persona a la que no le das libertad, y por lo tanto, tampoco amor. Por eso siempre seré independiente de las personas que amo de la manera correcta. Esa es la condición. Si amas de forma humana (egoísta), ¿serás capaz de dejar que la otra persona haga el mal, por ejemplo malgastar el dinero? La prueba de si el amor es verdadero se da en el punto sobre la libertad. Donde no se puede dar libertad, hay dependencia de los demás, porque evidentemente quiero algo de ellos. Un amor con máximo interés y al mismo tiempo libertad por el otro, demuestra que quien crea y da ese amor debe ser independiente. Sin embargo, sólo uno es verdaderamente independiente: Dios, el Creador.

Puesto que sólo Dios es independiente, puede poner su amor a disposición de toda criatura sin límites. Cada uno puede ejercerlo tomando primero el amor y transmitiéndolo después. Los seres humanos son libres de decidir dónde dan amor, pero el uso del amor en sí sigue siendo una condición para la propia vida.



¿Comes voluntariamente o te obligan a comer? Me gusta comer y sospecho que a la gran mayoría de la gente también. Normalmente no piensas: "Qué pena, tengo que volver a comer". El amor también es algo que tengo que tomar y transmitir, porque soy un ser creado. El amor es el elemento que me da fuerza para toda mi vida. Sólo puedo encontrar este tipo de amor en un lugar - en Dios, el Creador.

Sea cual sea nuestra visión sobre Dios, sólo puede haber un Dios - una única fuente de amor. Si hubiera más de una fuente, la ley básica del universo dejaría de ser válida. Dios es uno y, como es espíritu, necesariamente es una persona, la única de la que verdaderamente podemos obtener amor.